

UN COLEGIO DE ÉLITE

Los colegios de élite dentro del sistema educativo

¿Según qué criterios se puede considerar que un colegio es de élite? Esto puede ser entendido de diversas formas. En primer lugar, un colegio puede ser de élite en lo tocante a su nivel académico; es decir que sería una institución reconocida por la calidad de la formación académica de su alumnado. En segundo lugar, se puede considerar que un colegio es de élite por el nivel económico, por la clase económica a la que pertenecen la mayoría de las familias cuyos hijos e hijas asisten a dicho colegio. Ello puede ser visto fácilmente en los costos de las pensiones y matrículas. Se trataría entonces de una élite económica. En tercer lugar, se puede entender que un colegio es de élite porque una parte importante o la mayoría de las familias pertenecen a una élite, económica, política, militar, académica, artística, categorías que muchas veces pueden entrelazarse. Por otro lado, siendo una de las características de las élites el ser cerradas y difícilmente accesibles, también se pueden tomar en cuenta los criterios de admisión y las dificultades para ingresar a un colegio como razones para clasificarlo como colegio de élite.

De esta manera, un colegio puede ser considerado como un colegio de élite por diversas razones, las cuales pueden agruparse en: características del colegio y características del alumnado. Presumiblemente, la mayoría de los colegios que puedan ser considerados como de élite por una de las razones mencionadas pueden serlo por varias de ellas. Es así que el colegio Louis Godin puede ser considerado como un colegio de élite por el nivel académico de la institución, por sus criterios de admisión, y también por las características de las familias de los alumnos y alumnas que asisten a dicho colegio, que son parte, para mu-

chas de ellas, de algún tipo de élite, sobre todo política y académica. Asimismo, el colegio Menor puede ser considerado como un colegio de élite por la clase económica a la que pertenecen las familias de su alumnado, por el costo de las pensiones y por la pertenencia de las familias a una élite académica. En este colegio, como en muchos otros colegios de élite que se encuentran en Quito, los costos son altos, las admisiones son restringidas, su nivel académico es reconocido, y el medio al que pertenecen las familias de sus alumnados es en muchos de los casos un medio de clase alta y son parte de algún tipo de élite. Ese es el caso de varios colegios como el colegio Alemán, la academia Cotopaxi, el colegio Einstein, el colegio Americano, el colegio SEK, entre otros.

Dentro de la clasificación establecida por la ley de educación, ley por la cual se rigen todos los establecimientos educativos del país, los colegios de élite pueden ser definidos como: matutinos o de doble jornada, mayoritariamente mixtos, urbanos, hispanos¹, particulares o de financiamiento mixto. Estas características son acordes con el alumnado. En efecto, los colegios vespertinos y nocturnos son mayoritariamente requeridos por sectores de la población de menores recursos económicos ya que estos regímenes permiten que se pueda trabajar durante la mañana o todo el día, actividad que no es necesaria para el alumnado de los colegios de élite por tener recursos económicos suficientes. El que sean instituciones particulares implica que sean más costosos, respondiendo así al nivel económico de las élites. Por otro lado, el que sean hispanos y urbanos también corresponde a las características del alumnado puesto que las élites son actualmente urbanas, aun en los casos de hacendados o ex-hacendados ya que teniendo propiedades en el ámbito rural viven comúnmente en las grandes ciudades. Y, en cuanto a ser hispanos, como hemos visto, las élites, por razones históricas, han sido y siguen siendo hispanas; ello en el sentido establecido por las categorías dadas por la ley de educación, ya que las instituciones educativas de élite están claramente identificadas a varios países europeos y a los Estados Unidos de América más que a España.

Louis Godin

Siguiendo la clasificación dada por el reglamento de la ley de educación, el colegio Louis Godin es: hispano, de financiamiento mixto, mixto, de doble jornada y urbano. Se trata de una institución edu-

cativa franco-ecuatoriana de derecho privado que abarca la educación formal desde maternal hasta el bachillerato. Su financiamiento es mixto; además de los ingresos provenientes de los pagos de pensiones, matrículas y otros rubros que son aportados por el alumnado, también se reciben ingresos de: subvenciones otorgadas por la Agencia para la Enseñanza del Francés en el Extranjero, organismo público francés, subvenciones otorgadas por el Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador, subvenciones otorgadas por la fundación cultural Louis Godin, contribuciones y donaciones de terceros, y rendimientos financieros provenientes de intereses cobrados y otros rubros².

El colegio está ubicado en el norte de Quito, es decir en la zona considerada más acomodada, en un barrio donde se encuentran centros comerciales, algunos espacios residenciales de clase media, y está a proximidad de uno de los parques más grandes de la ciudad, La Carolina. Sus instalaciones incluyen: coliseo, piscina cubierta, comedor, canchas de tenis, canchas de voleibol, canchas de fútbol, pista de atletismo, canchas de básquet, dos bibliotecas, sala para proyecciones, espacios verdes, muro de escalada, sala de informática, sala de profesores con computadoras y acceso a Internet, una computadora con acceso a Internet en todas las clases de primaria, teatro, dos cafeterías, oficinas y aulas de clase. Es por lo tanto un colegio muy bien equipado, aún más si consideramos que el número de estudiantes, desde maternal hasta bachillerato, era, en el 2006, 1096. Sus instalaciones cubren un espacio de construcción de 18000 m², que se encuentran actualmente en proceso de ampliación. También es interesante mencionar que el colegio tiene mascotas, cuya imagen ha sido usada como símbolo del colegio: llamas. La elección de la llama como símbolo del colegio puede ser en parte un azar, pero, como me fue sugerido por Carmen Martínez, puede ser asociado a la representación del ecuatoriano como exótico, visto desde la administración francesa del colegio.

El colegio depende de la fundación cultural Louis Godin, dependiente a su vez del servicio cultural de la embajada de Francia en Ecuador, y por lo tanto responde al Ministerio de Educación francés así como a la Agencia para la Enseñanza del Francés en el Extranjero (AEFE), institución pública francesa dependiente del Ministerio de Educación de Francia. También depende del Ministerio de Educación y Cultura ecuatoriano, ateniéndose al reglamento de la ley de educación y a la reforma curricular mencionada anteriormente. Para coordinar el funcio-

namiento del colegio respetando las leyes y reglamentos educativos de los dos países a los cuales responde la institución, se han dado varios acuerdos entre autoridades de los dos países. El documento en el cual se fundamenta y por el cual se rige el colegio en este momento es el “entendimiento administrativo entre el Ministro de Asuntos Exteriores de la República de Francia y el Ministerio de Educación y Cultura de la República del Ecuador, relativo a los estatutos de la fundación cultural Louis Godin y a la organización del liceo Louis Godin”, firmado el 4 de agosto de 1992. Estas circunstancias y las relaciones que se negocian entre los representantes de uno y otro sistema educativo definen el funcionamiento del colegio.

En primera instancia el colegio depende de la fundación cultural Louis Godin, la cual es reconocida por los gobiernos francés y ecuatoriano y se rige jurídicamente por la legislación ecuatoriana. En cuanto a sus asuntos administrativos, financieros y pedagógicos, el colegio dispone de autonomía, en tanto respete las disposiciones legales y reglamentarias de ambos países, y en tanto la enseñanza impartida sea acorde con los programas educativos vigentes en ambos países.

El primer acuerdo entre Francia y Ecuador que permitiría la fundación del colegio fue firmado el 5 de julio de 1966. Se trataba de un convenio cultural que fue complementado en 1975 por la suscripción de un programa de cooperación cultural y técnica entre el Ministro Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República de Francia y el Ministro de Educación Pública y Deportes del Ecuador. En dicho documento se asignaron los medios necesarios para el funcionamiento del colegio Louis Godin en Quito. A pesar de ello, el colegio empezó a funcionar en el mes de noviembre de 1967, saliendo su primera promoción de bachilleres en el año 1977. Y fue tan sólo en 1980 que se suscribió un instructivo para la aplicación del programa de 1975 entre autoridades de los dos países. Finalmente, el 7 de Agosto de 1984 se dictaron los estatutos del colegio binacional Louis Godin. Aunque el colegio no dejó de funcionar en ningún momento, hubo varios momentos de tensión en su funcionamiento, en particular en las relaciones entre los dos países implicados. Es por ello que desde 1988 se empezó a discutir la posibilidad de cambiar los estatutos del colegio, hasta que en 1992 se firmó el acuerdo antes mencionado por el cual se rige actualmente el colegio, acuerdo a partir del cual el colegio empezó a funcionar dependiendo de la fundación cultural Louis Godin.³

Es por estas circunstancias que tanto académicamente como administrativamente, el colegio es manejado por representantes de los dos países y los dos sistemas educativos. A nivel académico, el colegio debe cumplir con el programa establecido en Francia tanto como con el programa establecido en Ecuador, lo que implica que existan profesores para cada programa, y que se preparen los diplomas de los dos países. En el caso del programa francés, los estudiantes son preparados para obtener dos diplomas: el “brevet”, que no tiene un equivalente en el programa ecuatoriano y corresponde al final de la educación básica, y el “baccalauréat”, equivalente del bachillerato, aunque las especializaciones no coinciden. En el programa ecuatoriano los alumnos son preparados para obtener el bachillerato teniendo como opciones de especialidades la de científico-matemático, ciencias sociales, y químico-biólogo, mientras que en el bachillerato francés las especialidades son la científica, la literaria y la económica. Además, dentro del programa ecuatoriano, también se deben cumplir otras actividades, como son la jura de la bandera, la defensa civil u otras actividades equivalentes. De acuerdo con un entendimiento dado hace aproximadamente diez años entre los entonces rector francés y rectora ecuatoriana, estos programas intentan ser armonizados para no repetir partes que tengan en común, equivalentes o semejantes, y para poder cumplir con los dos programas sin acumular demasiada carga horaria para el alumnado.

En cuanto al ámbito financiero, Louis Godin depende de los aportes de las pensiones y demás costos pagados por el estudiantado, donaciones, y los aportes del gobierno francés y del gobierno ecuatoriano. Treinta y un profesores son pagados por el gobierno francés, 4 son pagados parcialmente por el gobierno ecuatoriano, y el resto, 94 contratados, son pagados con los fondos del establecimiento. Entre los 94 encontramos franceses y ecuatorianos, en mayoría, además de otras nacionalidades. Existen entre los profesores, con tiempos de clase iguales, diferencias muy importantes de salarios. Éstas no fueron mencionadas por la mayoría de los entrevistados, pero fue confirmado por tres personas del personal. La mayor diferencia, para tiempos iguales, es la que hay entre 8000 dólares USD y 700 dólares USD. La diferencia en ese caso es abismal. Se debe tomar en cuenta que los salarios más altos son para franceses, mientras que son en su mayoría ecuatorianos los que reciben salarios bajos. Un último aspecto a ser mencionado sobre el componente financiero del colegio es que el responsable de este departa-

mento “será designado por la Agencia para la enseñanza del Francés en el Exterior y tendrá como autoridad inmediata superior al Director General” (artículo 21 del entendimiento administrativo, 1992). Es decir que no se rinden cuentas de lo financiero a la parte ecuatoriana.

La secundaria tiene clases en la mañana desde las siete y cuarenta y cinco hasta las doce y cuarenta, con un recreo de veinte minutos, y en la tarde desde la una de la tarde con cincuenta y cinco minutos hasta las tres y cuarenta y cinco, es decir un total de seis horas y cuarenta y cinco minutos de clases, con un recreo de veinte minutos y un receso de una hora y quince minutos al mediodía para el almuerzo. Es decir que el alumnado de secundaria pasa aproximadamente ocho horas en el colegio por día. Si contamos el tiempo de transporte y el tiempo necesario para realizar tareas, el tiempo dedicado al colegio es casi la totalidad del día. Además, en el caso de los alumnos y alumnas de los dos últimos niveles, los días sábado en la mañana también se dedican al colegio, ya sea por las actividades como la defensa civil, en el caso de los estudiantes de segundo curso de bachillerato, o porque presentan exámenes de entrenamiento para el bachillerato que duran cuatro horas en el caso de los estudiantes de tercer curso de bachillerato. En cambio, en el caso de los primeros años de la secundaria, que corresponden a los últimos años de educación básica, el número de horas de clase es un poco inferior, ya que una o dos veces por semana no se dictan clases en la tarde. Por otro lado, en el caso de la primaria y maternal, la permanencia en la institución es menor. Las clases empiezan a las ocho de la mañana y terminan a la una de la tarde, con dos recesos de veinte y cinco minutos, teniendo así un total de aproximadamente cuatro horas de clase. Aunque, a estas horas, muchos de los estudiantes aumentan horas dedicadas a actividades extra-curriculares dictadas en la misma institución.

En cuanto a la distribución de las horas de clase, se observa de manera general, para el conjunto del establecimiento, que la proporción de horas de clase dedicada al programa francés es mucho mayor que la proporción dedicada al programa ecuatoriano. Se puede decir lo mismo del número de horas de clase dictadas en francés y el número dictado en español, aunque en este caso la diferencia es menor. Así, para la secundaria, el porcentaje de horas de clase dedicado al cumplimiento del programa educativo francés es de 84,1%, el porcentaje dedicado al programa ecuatoriano es apenas 6,3% y finalmente el porcen-

taje dedicado al programa particular del colegio (el colegio tiene autonomía en sus asuntos académicos, lo cual le permite tener en su programa clases y espacios usados para las materias y contenidos que las autoridades consideren necesarios, que estos estén o no en los programas educativos de Francia y Ecuador) es 9,6%. Y, en lo que concierne a los idiomas, 60,7% de las horas de clase son dictadas en francés, 28,9% en español, y 10,4% en otro idioma (inglés, portugués, latín)⁴. En cuanto a la primaria, aunque la misma observación es cierta, las proporciones no son las mismas; el número de horas de clase dictado en francés y la proporción de horas de clase dedicada al programa francés con relación a las horas dictadas en español y las horas dedicadas al programa ecuatoriano son menos importantes que en el caso de la secundaria.

El personal se encuentra asimismo dividido en dos partes. Por un lado está el personal francés, en su mayoría dependiente del ministerio de educación francés, que incluye al director general, la directora de la primaria, el administrador, dos inspectores, 45 profesores, una responsable de la vida escolar adjunta al director general, un consejero pedagógico, un bibliotecario, una enfermera, una bibliotecaria y una secretaria. Por otro lado, el personal ecuatoriano incluye a la rectora del colegio, seis personas dentro del personal administrativo, una orientadora, un encargado de laboratorios, dos inspectores, dos bibliotecarias, once auxiliares en maternal, 32 profesores, y el personal de servicio que incluye al personal encargado del transporte, el personal de limpieza, conserje y guardiana que suman veinte personas. Es decir que el personal se encuentra dividido en 55 franceses y 76 ecuatorianos, además de seis otros extranjeros sumando un total de 142, frente a 1096 estudiantes⁵. Notemos que el personal docente, tanto como el personal relacionado con la dirección y la administración del establecimiento, es mayoritariamente francés. De hecho, en la primaria, para cada profesor ecuatoriano hay tres o cuatro profesores franceses ya que para cada nivel hay un profesor encargado del programa ecuatoriano mientras que hay un profesor francés encargado del programa francés para cada clase de cada nivel. La explicación dada a esta relación por la directora de primaria, francesa, fue que se trata de recursos económicos. Anteriormente el colegio no tenía suficientes ingresos por lo cual la relación era al revés, mientras que ahora el colegio puede pagar más personal francés, el cual es más costoso (entrevista EDP: miércoles 16 de mayo, 2007).

Refiriéndonos al origen étnico del personal, es interesante notar que no hay ninguna persona indígena, y hay una persona afro-descendiente de nacionalidad francesa, la cual trabaja como auxiliar en una clase de maternal. Otra observación en cuanto a las diferentes nacionalidades y culturas representadas en el personal del colegio es que no parecen haber muchas relaciones establecidas entre el personal francés y el ecuatoriano. Esto ha sido observado en diversas ocasiones, como en la sala de profesores, en el comedor de profesores, y en una conferencia dada en el marco de un día de formación para el personal. Además, esta observación fue confirmada por una profesora francesa del colegio quien insistió en que es muy raro ver que se mezclen los unos con los otros. Las excepciones que encontramos son las de los profesores y profesoras más antiguos del colegio, entre los cuales hallamos ecuatorianos y franceses que han vivido en este país durante muchos años.

En cuanto a la participación del personal en el funcionamiento del colegio, al igual que para todos los miembros de la comunidad educativa, es regida por el reglamento interno del colegio. Éste es elaborado por el consejo directivo del colegio y debe ser aprobado por el consejo administrativo de la fundación cultural Louis Godin. La participación del personal puede darse en el consejo general, que es el organismo máximo dentro del colegio, y en el consejo directivo. Este último está integrado por el director general, la rectora, el administrador, tres representantes elegidos del personal docente, dos representantes elegidos por los padres y madres de familia, un representante de los estudiantes y uno designado por la fundación que tienen voz sin voto. En el caso de este consejo, entre los tres representantes docentes debe haber obligatoriamente uno francés y uno ecuatoriano, siguiendo con el principio de binacionalidad del colegio. Asimismo, los representantes de padres y madres de familia también deben ser uno ecuatoriano y otro francés. Por otro lado, en el consejo general participan: el director general, la rectora, el consejero cultural de la embajada de Francia, un representante del Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador, el consejero pedagógico de la embajada de Francia, el administrador, la rectora de primaria, tres representantes elegidos del personal docente francés y tres del ecuatoriano, dos representantes elegidos del personal de inspección, administración y de servicios, tres representantes elegidos de los padres y madres de familia ecuatorianos y tres de los franceses, y dos representantes de los estudiantes siendo uno francés y otro ecuatoriano⁶.

Así, en lo que se refiere al alumnado y a los padres y madres de familia, sus representantes, elegidos entre ellos, también obedecen al principio de bi-nacionalidad, eligiéndose cada vez un representante francés y uno ecuatoriano, ya sea en cada clase o para todo el colegio. Ello no presupone que entre los alumnos y alumnas que estudian en Louis Godin se encuentre igual proporción de estudiantes franceses y ecuatorianos. Este año, el porcentaje de franceses es de 6,9%, el de ecuatorianos 73,5%, el de franco-ecuatorianos 14,7%, y el de otros extranjeros 4,9%⁷. Existen treinta y tres nacionalidades en el alumnado; el 23,1% es europeo, el 74,2% es latinoamericano, el 2% es norteamericano, además de haber representantes de Australia, Japón, Egipto, Zimbabwe y Liban. Es decir que el alumnado es bastante cosmopolita, reuniendo un número importante de nacionalidades, muy diversas, en comparación con el número de estudiantes del colegio. Evidentemente, la mayoría de los estudiantes es ecuatoriana, seguida numéricamente por los estudiantes franceses; y las dos regiones más representadas son Europa y Latinoamérica.

La composición de las clases responde a estas proporciones. Esto ha sido constatado en las diferentes clases que he observado. Asistí a las clases de cinco niveles de educación básica: tercero, quinto, séptimo, octavo y décimo, es decir tres de primaria y tres de secundaria. Y para cada nivel he asistido a un paralelo. Estos tienen todos un número de estudiantes que oscila entre veinte y veinticinco alumnos y alumnas, como es el caso para todo el colegio, excepto en las dos últimas clases de bachillerato en que son menos numerosos los estudiantes. En la clase de tercer grado, de veinte y tres estudiantes, dos son franceses y cuatro son franco-ecuatorianos; en la clase de quinto grado, de veinte y un estudiantes, tres son franco-ecuatorianos y uno es libanés; en la clase de séptimo grado, sobre veinte y cuatro alumnos y alumnas, tres son franco-ecuatorianos y dos tienen otras nacionalidades; en el paralelo de octavo grado, de veinte y cuatro estudiantes, dos son franceses, tres son franco-ecuatorianos, y dos tienen otras nacionalidades; finalmente, en la clase de décimo grado, sobre veinte y dos estudiantes, dos son franco-ecuatorianos y uno tiene otra nacionalidad.

En la clase de octavo grado de educación básica a la que asistí, hay veinte y cuatro estudiantes, de los cuales quince son niñas y nueve varones. Al igual que en las otras clases a las que asistí, no se encuentra ningún estudiante indígena. Pero encontramos una niña afro-descen-

diente que es franco-ecuatoriana; es una de las tres estudiantes de la clase que ha repetido un año escolar, y es la única que se sienta sola, al fondo de la clase. La mayoría de los estudiantes tiene la piel clara y el color de sus cabellos va de negro a rubio, con una mayoría de castaños. Sólo un niño tiene la piel un poco más oscura y el cabello negro. Cabe anotar que en esta clase se encuentra la hija mayor del actual presidente de la República. La clase de décimo tiene veinte y dos estudiantes: trece varones y nueve mujeres. Basándome en los apellidos y las fisionomías, al igual que en los otros paralelos observados, se puede decir que ninguno de ellos es indígena y tampoco hay afro-descendientes. Las mismas observaciones son válidas para las demás clases. En primaria, en la clase de quinto grado, hay doce niñas y nueve niños. Basándome en los apellidos y en las fisionomías, es evidente que ninguno es afro-descendiente y ninguno es indígena. La mayoría de ellos son blanco-mestizos: piel clara, ojos cafés, verdes o azules, cabello castaño en su mayoría, excepto un niño de pelo negro y un niño rubio.

Louis Godin, un colegio de élite

En primer lugar, Louis Godin es un colegio binacional y bicultural. Es un colegio con una mayoría de ecuatorianos que se rige en gran medida por el sistema educativo francés. Esta característica de apego a lo europeo, y con ello a lo blanco, es y ha sido en este país una característica de las élites. Se trata de una característica heredada de la Colonia y que es común a todos los colegios de élite en el país⁸. Así, el bi-nacionalismo del colegio es un primer factor que lo hace calificar como colegio de élite según la definición dada en un apartado anterior.

Un segundo factor a ser considerado es el carácter cerrado y endogámico de las élites. Como ha sido mencionado anteriormente, en el Ecuador existe una relación entre etnicidad y pobreza, la cual repercute en el acceso a la educación formal y a los diferentes tipos de establecimientos educativos. Así, en un colegio de élite, y sobre todo en un colegio considerado así por sus costos para las familias, la presencia de indígenas y afro-descendientes suele ser nula o muy claramente minoritaria. En el caso de Louis Godin, no he podido constatar la presencia de indígenas. Y en lo que se refiere a afro-descendientes, son una clara minoría y casi todos son franceses. Como se entiende, esta ausencia sería la consecuencia de la relación que se ha dado en el país entre pobreza y etnicidad imposibilitando para la mayoría de la población indígena y la

afro-descendiente el acceso a colegios como Louis Godin por razones económicas. Evidentemente, las admisiones a un colegio tendrán entre sus principales criterios la posibilidad de pago de los costos de inscripción, matrículas, pensiones, además de otros rubros como la alimentación en el caso de colegios de doble jornada como éste, paseos, transporte, salidas y actividades extra-curriculares.

Además de estas condiciones, no dichas en la lista de requisitos oficiales presentada por el colegio para las inscripciones, una serie de condiciones deben ser reunidas para ingresar al colegio Louis Godin, como en el caso de todos los colegios privados y más especialmente en los colegios de élite. Los requisitos me fueron explicados por la orientadora del colegio quien ha trabajado en esta institución durante muchos años. Ella se encarga de una parte importante del proceso de admisión, y en el momento en que me explicó los criterios estaba ocupándose de candidaturas para ingresar al colegio, candidaturas de niños y niñas para ingresar a maternal. Mencionaba niños que no entraban en ninguna de las categorías prioritarias. Como me explicó, el colegio tiene una lista de criterios según los cuales un niño o una niña pueden entrar al colegio. No se trata de exámenes psicológicos, ni de evaluaciones de coeficiente intelectual, ni de evaluaciones académicas. En primer lugar, pueden entrar las niñas y los niños franceses, en segundo lugar pueden entrar los niños y niñas francófonos, en tercer lugar los niños y niñas que vengan del sistema educativo francés, en cuarto lugar los hermanos y hermanas de alumnos o alumnas, en quinto lugar los hijos e hijas de ex-alumnos y ex-alumnas, en sexto lugar los hijos e hijas del personal. Éstas son las primeras categorías, las prioritarias. Luego, si hay cupo, se pueden tomar en cuenta factores como que la madre o el padre hable francés, eso en el caso de que se entre al colegio desde maternal. En el caso de niños y niñas que no entren a partir de maternal es imperativo que hable francés y en esos casos, si no son francófonos de nacimiento, pueden ser sometidos a una evaluación. Claro, existen casos en que ningún criterio es reunido, pero que por conocer alguna autoridad del colegio se pueden aceptar desde maternal. Al parecer, según algunos testimonios, estos criterios se han ido aplicando de manera más o menos estricta según los años. En lo tocante a los cupos, es también una condición esencial para ingresar puesto que el colegio es muy estricto en cuanto al número de estudiantes que puede haber en un paralelo (información oral de la directora de primaria).

Por su carácter binacional y por la presencia que tienen los representantes del sistema educativo francés en el colegio -el director general, quien es la máxima autoridad, es francés y es nombrado por la Agencia para la Enseñanza del Francés en el Extranjero, dependencia del Ministerio francés de educación-, además de la dependencia financiera que tiene el colegio frente a las subvenciones por parte de organismos franceses, todo niño o niña francés que se encuentre en Ecuador tiene derecho a estudiar en este colegio, aún si no tiene los recursos económicos necesarios. En un caso de esta índole la familia tendrá derecho a una beca, significando esto que sólo pagarán lo que esté en sus posibilidades mientras que el gobierno francés se encargará de cancelar lo que haga falta. Louis Godin es el único colegio francés que se encuentre en Ecuador, y siendo la educación formal obligatoria hasta el nivel del bachillerato en Francia, es necesario que una de las categorías prioritarias de admisión sean los niños y niñas de nacionalidad francesa. En cuanto a la prioridad de los estudiantes francófonos o provenientes del sistema educativo francés se aplica aproximadamente la misma idea. En cuanto a los niños y niñas que no son ni franceses ni francófonos, pueden entrar a Louis Godin únicamente desde maternal. Y, en ese caso ciertas prioridades son tomadas en cuenta. La más importante es que el padre o la madre hable francés y tenga alguna relación con Francia o el sistema educativo francés. De allí que los hijos e hijas de ex-estudiantes del colegio figuren en la lista de prioritarios.

Queda claro que la admisión queda supeditada a la cercanía con la cultura francesa. El motivo mencionado por la orientadora y por la directora de primaria para esta situación es que sin esta cercanía los niños y niñas se sienten perdidos después de unos años:

Pour les autres, c'est le seul critère, c'est le seul critère de recrutement... Alors, après, on a établi un certain nombre de critères, donc, on en a, la francophonie, voilà, belges, suisses, camerounais, voilà, mais, c'est le premier critère. Et l'on essaye, depuis plusieurs années, on essaye vraiment de renforcer ce critère-là, parce que, parce que les enfants, heu, bien, quand ils sont plus petits, ça passe, à la maternelle, ça va, mais s'ils rencontrent des difficultés plus tard, dans l'élémentaire, et qu'il n'y a pas de soutien à la maison, là, c'est très compliqué. Les enfants ne comprennent pas bien non plus pourquoi ils sont dans un établissement français, alors que personne ne parle français à la maison, alors qu'il n'y a pas de projet, vers la France. Bon, tout simplement, c'est pas suffisant,

il faut plus qu'une francophilie, il faut une francophonie. Donc, ça c'est vraiment le critère sur lequel on insiste, en tout cas les trois dernières années.⁹

(Entrevista EDP: miércoles 16 de mayo, 2007)

Claramente, esta situación se traduce en un elitismo eurocéntrico que ha caracterizado a las élites del país, y más particularmente se reconoce el apego a la cultura francesa como una cultura que ha sido considerada en las élites como superior. Esta asociación es muy evidente también en las justificaciones de las autoridades del colegio, como lo muestran los dos testimonios a continuación.

C'est-à-dire il faut du sens, parce que Louis Godin c'est une école qui est exigeante, qui est difficile. Il y a des exigences très fortes, donc il faut que ce soit compensé par ce bonheur à parler français, sinon il n'y a pas, il n'y a pas de compréhension de fond de l'enfant, de pourquoi il est dans un établissement français, et bien, on court à la catastrophe.¹⁰

(Ibíd.)

Esta cita muestra la posición de la autoridad francesa actual del colegio: el colegio es difícil y por lo tanto los niños y niñas deben ser franceses o al menos francófonos para poder entrar. El argumento elitista está presentado sutilmente. No así en el segundo testimonio, el de la autoridad ecuatoriana, donde muy claramente se denigra lo ecuatoriano como inferior.

En cambio con el francés, no. Además las cosas son mas claras, separadas, no cierto... Los afectos deben quedarse, no es que se niegan, que no existan. Los afectos son la familia, los papás. La maestra es la maestra. Entonces cuando escuchan acá los papás ecuatorianos que alguna maestra ecuatoriana dicen tía... "yo no soy tu tía, yo tengo mis sobrinos". Entonces, eso choca. La precisión del lenguaje francés tiene nada que ver con el lenguaje nuestro, como se lo maneja. "Tú, mi vida, mi chiquita, mi... tatata". Entonces esas, esas diferencias, son las que van marcando desde niño. Cuando yo les digo a los papás y les pregunto, ¿conocen el colegio?, ¿saben cuales son las diferencias o saben cual es el sistema?, ¿porque creen que deben entrar a maternal? Entonces, tampoco saben, no. Entonces no sé, porque, digo, no. Es el proceso. El niño a los tres años ya debe socializar, el niño a los tres años ya aprende

a compartir, antes no. Entonces hay toda una razón. No es la guardería. Ir a cuidar a los niñitos, sino que entran a aprender. Todo eso les explico yo a los papás. La relación con la cultura francesa.

(Entrevista EO, viernes 18 de mayo, 2007)

Algo que se debe resaltar en las dos intervenciones es que siempre se hace un esfuerzo por presentar este criterio restrictivo de admisión como una obligación para el bienestar de los estudiantes, y nunca como un criterio que fuera elitista. Pero claramente se identifica la cultura francesa con algo superior, más difícil o más preciso, y claramente se entiende que debe existir esta “superioridad” antes de entrar al colegio.

De manera general, la lista de prioridades para las admisiones denota que se trata de una institución cerrada. Como vimos, Louis Godin tiene como política de admisiones dar prioridad, después de otras categorías, a los hijos de ex-estudiantes y a los hijos e hijas del personal. Tomando en cuenta que es limitado el número de estudiantes que se acogen en el colegio cada año y que para la mayoría sólo pueden ingresar si es a partir de maternal, esto significa que muchos de ellos tienen ya alguna relación con el colegio antes de ingresar. Esto es aún más cierto si consideramos que un requisito para entrar es hablar francés o que al menos uno de los padres hable francés -esto en el peor de los casos. En efecto, no es elevado el número de personas que hablan francés fluidamente en el país, siendo muchas veces personas que justamente estudiaron en este colegio o que vivieron en Francia.

Por otro lado, Louis Godin es una institución cerrada en el sentido en que la mayoría de las personas vinculadas con el colegio conocen y frecuentan personas vinculadas con el colegio, y en el caso del alumnado es aún más patente. Como lo confirman testimonios y entrevistas realizadas a alumnos y ex-alumnos, los estudiantes de Louis Godin suelen frecuentar casi exclusivamente personas que también estudian allí o que están relacionadas de alguna manera con el colegio. En lo que se refiere a los profesores existe una diferencia importante entre los que trabajan en el programa ecuatoriano y los que trabajan en el programa francés. En lo que se refiere a los primeros, muchos son profesores que han trabajado ahí durante muchos años, 20-30 años, por lo cual se conocen entre ellos y forman un círculo bastante cerrado. En lo que se refiere al programa francés, existen algunos profesores que están

en un caso similar; se trata de los profesores que tienen la categoría de residentes, quienes se diferencian de los demás profesores que sólo vienen al Ecuador para trabajar un par de años, a veces tres o cuatro, y que parten luego a Francia o algún otro país donde haya un colegio francés. Además de la escasa renovación del personal, también es notable el carácter cerrado de esta institución en el hecho que un porcentaje importante de las personas que trabajan ahí son ex-estudiantes, ya sea en el sector administrativo o en el académico.

En cuanto a lo académico, la secretaria de la rectora me comentó que a diferencia de los otros colegios de la ciudad, en el caso de Louis Godin no se lleva a los alumnos a las universidades en el momento en que se hacen las “casas abiertas”, sino que vienen de las universidades y se “pelean” por llevarse a los alumnos a sus universidades porque se considera que tienen un excelente nivel, de tal manera que se disputan a los estudiantes del colegio ofreciendo becas y la exoneración de los cursos propedéuticos. Este tipo de comentarios que aseguran que el nivel del colegio, académicamente, es excelente, es muy común entre las personas que han estudiado ahí, trabajado ahí, o que conocen gente que ha estudiado ahí. En este sentido se puede hablar de Louis Godin como un colegio de élite: colegio que tiene un excelente nivel académico, que es reconocido como tal, y cuyos alumnos y personal se reconocen en esa imagen (martes 23 de enero, 2007). Habiendo sido alumna del colegio, he podido conversar y oír muchos comentarios acerca de este tema, y nunca he oído un comentario negativo. Asimismo, no he conocido a nadie ni he oído decir que un antiguo estudiante del colegio haya tenido problemas en sus estudios universitarios. Efectivamente, aún los que han sido estudiantes con bajas calificaciones en Louis Godin y que han logrado graduarse con la nota mínima, han tenido en su mayoría muy buenas carreras universitarias. Según cada generación de graduados, el nivel ha sido mayor o menor, aunque de manera general es reconocido como un muy buen nivel. Un ejemplo de ello es que en 1999 el colegio estaba en la lista de los diez mejores colegios franceses del mundo, esto considerando que el sistema educativo francés es reconocido como uno de los mejores a nivel mundial. Las autoridades del colegio se complacen en dar este tipo de comentarios. Un ejemplo de ello se encuentra en la página Web del colegio, donde se publican los resultados de obtención de bachilleratos francés y ecuatoriano. Además de dar los porcentajes de obtención, se dan las menciones

de honor atribuidas en el sistema educativo francés, y se puede observar que desde 1997 sólo dos estudiantes no han obtenido el bachillerato ecuatoriano, y un muy pequeño porcentaje no ha obtenido el francés¹¹. Otro ejemplo de la manera cómo las autoridades muestran y ponen en valor el nivel académico del colegio: el viernes 16 de Febrero del 2007, dando el discurso introductorio a una conferencia dada por el Sr. Philippe Mérieu, pedagogo francés, para el personal del colegio, el director general se refirió al colegio como uno de élite por su nivel académico, por su bilingüismo, sus recursos e infraestructura; en sus palabras, se trata de un *établissement d'excellence*, establecimiento de excelencia. El bilingüismo al que se refiere el director es también un elemento interesante para resaltar. El sólo hecho de que se enseñen dos idiomas como maternos, el español y el francés, es ya una muestra del nivel del colegio; aún más si consideramos que los estudiantes adquieren también un buen nivel de inglés y pueden aprender portugués y latín.

Como dijo el director, otra razón para considerar que éste es un colegio de élite, son sus recursos y su infraestructura. Como se describió anteriormente, Louis Godin cuenta con muy buenas instalaciones, adecuadas y cómodas para toda la comunidad educativa, y está muy bien equipado tanto para las actividades académicas como para las deportivas y extra-curriculares. Tomando en cuenta el sector de la ciudad en que se encuentra, la extensión que ocupa el colegio es un privilegio. De hecho, los espacios verdes y espacios abiertos con los que cuenta la institución son extensos y hasta han permitido que vivan allí varias generaciones de llamas. Las instalaciones deportivas atestiguan también de los recursos invertidos en el colegio y con los cuales cuenta: piscina cubierta de agua caliente, muro de escalada, pista de atletismo, varias canchas de tenis, fútbol, básquet y voleibol, y coliseo. Adicionalmente, el parque inmobiliario es ampliado de manera regular. Ello es posible por los recursos económicos de la institución, los cuales son elevados, sobre todo si consideramos, como ya lo hemos mencionado, que la comunidad educativa suma 1238 personas; Por ejemplo, el presupuesto para el año 2005 fue de 4 030 000 dólares USD. Esto es posible en parte gracias al aporte de las familias, aunque el financiamiento del colegio proviene también de otras fuentes. Los derechos de escolaridad cuestan 250 dólares, la matrícula 500, y la primera inscripción 1000 - cada año hay alrededor de 80 primeras inscripciones¹². En compara-

ción con otros colegios de élite, éste es poco costoso, pero los pagos realizados por los padres y madres de familia no se limitan a estos ya que también se debe pagar el almuerzo y el transporte escolar. Adicionalmente, el colegio organiza varias salidas y dos viajes a Francia a lo largo de la vida escolar, los cuales tienen costos elevados a causa de los lugares de destino y de las condiciones en que se llevan a cabo. Por ejemplo, en primaria se realizan clases de mar y clases verdes que son generalmente varios días de viaje a algún lugar del país donde se visita la zona y reciben clases. En estas salidas los lugares escogidos para hospedarse y comer son relativamente costosos y si se trata de lugares a los que se puede llegar por avión se escoge ese medio de transporte, de tal manera que los costos son elevados.

Por otro lado, es interesante que se destaque y ponga en valor por medio de una fiesta la diversidad de nacionalidades que existe en el colegio ya que se pone en valor el aspecto cosmopolita de la institución, el cual corresponde claramente al cosmopolitismo característico de las élites. Esta fiesta se celebra todos los años en el mes de marzo, el mismo día en que se realiza la jura de la bandera, juramento que no se lleva a cabo el mismo día que en los demás colegios del país. Uno de los objetivos de la celebración es mostrar la diversidad de culturas, pero no se muestra la diversidad de culturas a nivel nacional, sino que se toma como diversidad de culturas a celebrar y de importancia la que es internacional. No sólo eso, sino que cada año se invita a las embajadas y consulados de los países en cuestión a participar, tanto con la colaboración para la decoración del colegio, como con la presencia de embajadores, cónsules, delegados, etc... La lista de invitados “especiales” al evento es bastante larga e incluye personajes políticos importantes, embajadores y diplomáticos, intelectuales del país, es decir miembros de las élites del país. Según las explicaciones de la rectora y su secretaria todas estas personas están ligadas al colegio de alguna manera. Una parte importante de ellos, por ejemplo, se relacionan con el colegio por ser padres o madres de familia. De hecho, el actual presidente del Ecuador, Rafael Correa, es padre de familia del colegio. Con seguridad, aunque sí asistió el actual presidente de la República, varias personas invitadas no llegaron al evento, pero el sólo hecho de que se las invite muestra que los miembros del colegio, en gran parte, son o se relacionan con élites del país, política, intelectual, artística, y económica en algunos casos.

Finalmente, quiero referirme al comentario realizado por una

profesora ecuatoriana del colegio durante una clase de historia. La profesora preguntó a sus estudiantes si habían visto las noticias el día anterior. Unos no contestaron, otros dijeron que sí y otros que no. De pronto, empezó a recriminarlos por no ver las noticias, ligándolo con una falta de interés por el país, y les dijo: “aunque viven en la nube rosada de Louis Godin, al menos tienen que ver las noticias” (Miércoles 31 de Enero, 2007), haciendo la distinción entre el poco interés que se pone a la realidad del país, y la atención puesta a lo francés, distinción que está muchas veces implícita en sus comentarios. Es interesante que hable de “nube rosada” al referirse al colegio que es aquí asociado a Francia. Esta idea de que los estudiantes de Louis Godin viven de cierta manera en un mundo aparte, agradable, cerrado y alejado de la realidad del país, la he oído varias veces, tanto con miembros del personal del colegio, docente y administrativo, como con ex-alumnos y ex-alumnas. Esto estaría relacionado con la importancia de la cultura francesa (cultura francesa legítima difundida por la educación formal) enseñada en el colegio, frente a la poca presencia otorgada a la enseñanza de la cultura ecuatoriana (cultura ecuatoriana legítima difundida por la educación formal). Efectivamente, son muy escasas las horas de clases asignadas al programa ecuatoriano, de tal manera que no sólo la mayoría de las clases son dictadas en francés, muchas veces por profesores franceses, sino que casi todo el programa del colegio es en realidad el programa del Ministerio de Educación francés. Por otro lado, el comentario de la profesora también hace alusión a la ociosidad de los estudiantes; la nube en la que viven los estudiantes es rosada, es agradable y cómoda, no sólo porque es un mundo aparte del de la realidad ecuatoriana, sino porque los estudiantes no hacen nada: “pero claro, tienen tiempo libre y se tiran panza arriba, horizontales...” (Ibid.). Y con esto la profesora se refería también, como lo hizo en otras ocasiones, a las facilidades que tienen los estudiantes por vivir en un medio donde tienen todas las comodidades dadas por la suficiencia de recursos económicos, a diferencia de la mayoría de la población del país.

Por último, la auto-identificación es un aspecto importante del hecho de pertenecer a un grupo social determinado. Los miembros de la comunidad educativa Louis Godin se consideran a ellos mismos como miembros de una élite en el sentido académico. Es decir que consideran que el colegio es una institución educativa de élite. Esta idea está presente en el discurso de varias entrevistadas dentro del personal

del colegio. Pero también es un tema recurrente cuando se menciona al colegio en conversaciones con ex-alumnos y ex-alumnas. También es un rasgo que es resaltado por los padres y madres de familia, y los actuales alumnos y alumnas, en particular los mayores, puesto que tienen también una clara conciencia de pertenecer a una élite académica.

El colegio Louis Godin reúne así varias de las características que distinguen a las élites en el Ecuador y a las élites en general. Es una institución cerrada y de difícil acceso -admisión en este caso. Además de ello, puede ser considerado como un colegio de élite por varias razones más. Una de ellas es el nivel académico que tiene el establecimiento. Una segunda razón es que el alumnado pertenece en la mayoría de los casos a un tipo de élite. Por último, está la infraestructura del colegio la cual ha necesitado importantes inversiones económicas. Además, es interesante que se presente un componente típico de las élites en Ecuador: considerar la cultura francesa como algo superior. Y, de manera más general, se evidencia la tendencia también conocida a ser cosmopolitas. Esta característica de las élites ecuatorianas ha correspondido al racismo de las élites, considerando siempre que lo europeo y luego lo norteamericano, en menor medida, es mejor. Finalmente, sus miembros se autodefinen como élite.

Notas

- 1 Como ya se mencionó, aunque la denominación dada por el Ministerio de Educación menciona la categoría de educación "hispana", es evidente que de lo que se debería hablar es de "hispano-hablante". Esto puede ser visto como otro rezaigo colonial.
- 2 Fuente: Entendimiento administrativo entre el Ministro de Asuntos Exteriores de la República de Francia y el Ministerio de Educación y Cultura de la República del Ecuador, relativo a los estatutos de la fundación cultural Louis Godin y a la organización del liceo Louis Godin, 4 de Agosto de 1992.
- 3 Fuentes: Entendimiento administrativo de 1992, y comunicaciones orales de la rectora del colegio.
- 4 Se incluye en los anexos tablas detalladas de donde provienen estos datos. Los cálculos han sido realizados a partir de los horarios de clase entregados por la secretaria del rectorado.
- 5 Estadísticas del colegio publicadas en Internet realizadas en base a documentos proporcionados por la secretaria del rectorado del colegio. Los detalles pueden ser consultados en los anexos.
- 6 Fuente: Entendimiento administrativo de 1992.

- 7 Estadísticas del colegio publicadas en Internet realizadas en base a documentos proporcionados por la secretaria del rectorado del colegio. Los detalles pueden ser consultados en los anexos.
- 8 El apego a lo europeo también está presente en instituciones educativas populares, donde efectivamente también se enseñan idiomas extranjeros y en particular el inglés, pero el énfasis en las culturas europeas y norteamericanas es menor que en los colegios de élite. Además, se debe notar que la enseñanza de idiomas extranjeros y sobre todo de inglés también tiene como causa evidente la utilidad.
- 9 “Para los otros, es el único criterio, es el único criterio de admisión... Entonces, después, hemos establecido un cierto número de criterios, por lo tanto, sí tenemos criterios, la francofonía, sí, belgas, suizos, cameruneses, sí, pero es el primer criterio. E intentamos, desde varios años, intentamos realmente reforzar este criterio, porque, porque los niños, eh, bien, cuando son más pequeños, pasa, en el maternal, está bien, pero si encuentran dificultades más tarde, en la escuela, y que no tienen el apoyo en casa, ahí, es muy complicado. Los niños tampoco entienden bien porque están en un establecimiento francés, cuando nadie habla francés en la casa, cuando no hay un proyecto, hacia Francia. Bueno, sencillamente, no es suficiente, se necesita una francofilia. Entonces, éste es realmente el criterio sobre el cual insistimos, en todo caso los tres últimos años”.
- 10 “Es decir se necesita sentido, porque Louis Godin es una escuela que es exigente, que es difícil. Hay exigencias muy fuertes, por lo tanto debe ser compensado por esta felicidad de hablar francés, sino no hay, no hay comprensión de fondo por parte del niño, de porqué está en un establecimiento francés, y bien, corremos hacia la catástrofe”.
- 11 Se debe considerar que en el sistema educativo francés sólo se da una oportunidad para recuperar los puntos necesarios para la obtención del diploma y sólo cuando el promedio obtenido no es inferior a cierto límite. Además, dentro de dicho sistema el porcentaje de obtención del bachillerato cada año es en la mayoría de los colegios muy inferior al que se encuentra en Louis Godin.
- 12 Fuente: visita de la Sra. Cerisier-Ben Guiga, senadora francesa del extranjero, 25/01/07.